

## IV Congreso Internacional de Teatro Iberoamericano y Argentino

### Marina F. Sikora

Entre el 10 y el 14 de agosto de 1995 se llevó a cabo en Buenos Aires el IV Congreso Internacional de Teatro Iberoamericano y Argentino organizado por el Grupo de Estudios de Teatro Argentino de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, GETEA. El encuentro tuvo lugar en el Instituto Nacional de Estudios de Teatro y el acto de apertura se desarrolló en la sala Leopoldo Lugones del Teatro Municipal General San Martín. En esta oportunidad, hicieron uso de la palabra el decano de la Facultad de Filosofía y Letras, Lic. Luis Yanes, el señor Luis Ordaz y el presidente del congreso, Lic. Osvaldo Pellettieri. También estuvieron presentes el vicepresidente del Congreso, Eduardo Rovner, y el señor Roberto Perinelli en representación del director del Teatro Municipal General San Martín.

En sus palabras de bienvenida, el presidente del congreso, Osvaldo Pellettieri, hizo mención a la trayectoria del GETEA que en 1988 organizó las primeras Jornadas de Teatro Iberoamericano y Argentino sin imaginar el interés que despertaría, interés que fue creciendo año a año, transformándose con el correr del tiempo en la realización de congresos internacionales. Pellettieri manifestó que estos encuentros enriquecieron los objetivos que se había planteado el grupo al iniciarlos, siendo el principal de ellos el de concretar un lugar de reunión para debatir con quienes investigan el pasado y el presente de nuestro teatro. Señaló además el progreso en el desarrollo de la idea de integrar prácticos y teóricos del quehacer teatral, porque "la investigación no se agota en el análisis de la obra dramática." Destacó además en su discurso el éxito del GETEA al conseguir que se lograra la publicación de las mejores ponencias de todos los congresos realizados hasta el momento con el apoyo de la Facultad de Filosofía y Letras contando ya con la edición de tres tomos de la colección *Estudios sobre teatro iberoamericano y argentino*, a los que se suman las publicaciones de los *Cuadernos del Getea* de los que ya está en prensa su sexto volumen, *De Eugenio O'Neill al Happening* en cuya edición colaboró George Woodyard, director de *Latin American Theatre Review*, y la próxima publicación del primer tomo de la

*Historia del teatro argentino* en cinco tomos que aparecerá en abril. Por otra parte, agradeció la confianza del consejo editor de la Facultad de Filosofía y Letras que aprobó la edición de la revista del GETEA, *Teatro XXI*, que se encuentra en preparación.

Luis Ordaz señaló la eficacia de una organización como el GETEA que consiguió realizar un congreso de estas dimensiones a pesar de los difíciles momentos que atraviesa el país.

El decano de la Facultad de Filosofía y Letras, Licenciado Luis Yanes, señaló la importancia del congreso como expresión de la preocupación por el debate de ideas por parte de la Universidad, que en estos momentos está tan denostada por la política oficial. Expresó que este evento es posible porque a pesar del desprestigio que sufre actualmente el peso de la voluntad, éste es un ejemplo del voluntarismo puesto en acción. Por otra parte, señaló el congreso se destaca porque supone la valorización de la crítica y la palabra en un mundo en el que ésta está desprestigiada dado que sólo se sacralizan los hechos. Resultó significativa su afirmación en la que expresó que "los ámbitos académicos deben traducir, socializar y transferir conocimientos."

Durante la ceremonia inaugural se hizo la segunda entrega del premio Armando Discépolo a la investigación teatral, instituido por GETEA en 1994, que fue otorgado al Doctor George Woodyard de la Universidad de Kansas, quien fue unánimemente votado por el Consejo Asesor de este organismo, compuesto por destacadas figuras nacionales e internacionales. La elección de este investigador como merecedor del premio fue un reconocimiento a sus treinta años de dedicación al estudio y apoyo de nuestro teatro. Luego de las palabras de Osvaldo Pellettieri quien se refirió a su trayectoria, hizo entrega de la estatuilla el señor Luis Ordaz quien la había recibido el año anterior. El acto concluyó con la lectura de la ponencia del doctor Woodyard, "*Rojos globos rojos* de Eduardo Pavlovsky: intertextualidad y aspectos posmodernistas."

Durante los cinco días que duró el congreso, se llevaron a cabo talleres, mesas redondas, plenarios y comisiones de lectura de ponencias que no se detuvieron solamente en la teoría, sino que también abordaron la práctica. Este año hubo cinco talleres que abordaron distintos aspectos de la práctica teatral: Augusto Fernández dictó un taller de actuación cuyo título fue "El actor creador de su propio espacio. Impresión. Expresión. Nociones de la acción," Gastón Breyer, conocido escenógrafo y presidente de AITEA (Asociación de Investigadores de Teatro Argentino), dirigió "La investigación en la escenografía teatral (Metodología, Bibliografía, Terminología)," Irene Ickowitz y Sara Quiroga abordaron la relación entre mujer y teatro con "El lenguaje de la mujer a través de la creación colectiva," la SOMI (Fundación Somigliana) delegó a Roberto Cossa la dirección de "El rol del autor en el teatro de hoy" y finalmente los

investigadores independientes del GETEA trabajaron con la obra de Griselda Gambaro *Es necesario entender un poco* en "Análisis de una puesta en escena."

Los plenarios y las comisiones simultáneas de lectura abarcaron una amplia gama temática en la que se trataron los distintos problemas y posibilidades del teatro iberoamericano y argentino, atendiendo como ya dijimos, tanto a la teoría como a la práctica. Así se planteó el estudio de los problemas de la puesta en escena, las relaciones entre teatro y narrativa, el análisis de la evolución del teatro iberoamericano y argentino en sus diferentes épocas, la funcionalidad del crítico teatral, la comparación y delimitación de diferentes tendencias estéticas.

Entre las figuras que acudieron al encuentro cabe destacar la presencia de Ricardo Monti, Francisco Javier (UBA), Mirta Arlt (GETEA - UBA), Patricio Esteve (GETEA - UBA), Guillermo de la Torre (Escuela Nacional de Arte Dramático), Miguel Angel Giella (Carleton University), Magaly Muguercia (Cuba), Goerge Woodyard (University of Kansas), Magda Castelví de Moor (Assumption College), Karl Kohut (Katolische Universität Eichstätt), Mario Rojas (Catholic University of America), Nel Diago (Universidad de Valencia) y Marco de Marinis (Università degli Studi de Bologna), entre otros.

La presencia del GETEA se puso de manifiesto no sólo con la concreción del taller que dirigieron sus investigadores independientes y al que ya hicimos referencia, sino también en la presentación de los trabajos de sus integrantes en comisiones de lectura y en plenarios. Como venimos diciendo, las lecturas abarcaron variados temas y resulta indispensable mencionar cuando menos a algunas a manera de síntesis.

La disertación de George Woodyard, "*Rojos globos rojos* de Eduardo Pavlovsky: intertextualidad y aspectos posmodernistas," que como dijimos se llevó a cabo durante la ceremonia inaugural, resultó interesante ya que puso de manifiesto una lectura crítica que relaciona a la pieza con *El cardenal* de el mismo autor y con *Coriolano* de Shakespeare que según se aclara, funciona como un fuerte intertexto. En esta perspectiva, se muestra al texto de Pavlovsky como una obra compleja que evoca realidades múltiples como son la vejez, la política y el teatro, funcionando de esta manera como un fuerte metatexto que presenta al actor como vehículo para interpretar el texto y al teatro como un instrumento de catarsis.

Los estudios sobre *Rojos globos rojos* no se agotaron en la lectura mencionada sino que fueron retomados por otros investigadores como Miguel Angel Giella que se refirió al texto en su trabajo "Existir y persistir: *Rojos globos rojos* de Eduardo Pavlovsky," poniendo el acento en la idea de la resistencia.

Los problemas que presenta la traducción de la obra dramática se discutieron en el plenario integrado por Francisco Javier, Ricardo Monti y Françoise Thanas,

"Literatura dramática y puesta en escena, del original al francés." En esta charla, Françoise Thanas, traductora al francés de la obra de Ricardo Monti, se refirió a las dificultades que plantea el hecho de adaptar el lenguaje poético a un idioma diferente del que fue escrito sin perder la esencia del texto original.

El problema de la circulación del teatro latinoamericano se desarrolló en la lectura del trabajo de María Horne (State University of New York), "Presencia del teatro iberoamericano en las universidades de los Estados Unidos."

Resultó interesante la presentación realizada por Mario Rojas ya que con "Bailes religiosos andinos: ritual y espectáculo," mostró una forma de espectáculo de la cultura latinoamericana que en general tiende a considerarse un hecho parateatral. En la concepción de este investigador, resulta importante tener en cuenta estas manifestaciones culturales que también tiene repercusión en el "teatro de escenario."

El tema de la idea de nación y la posibilidad de mostrar al teatro como reproductor de las dinámicas de sociabilidad en la escena cubana fue desarrollado por Magaly Muguercia en "*Parece Blanca*, y las estrategias nacionalizadoras." Allí estudia a la pieza en cuestión como una estrategia dirigida a la constitución de la idea de nación como proyecto, a partir de la dramatización de un arraigado mito cubano como es el de Cecilia Valdés.

El trabajo de Mirta Arlt, "Proyecciones del teatro norteamericano en el teatro argentino: Edward Albee," resultó un importante aporte en tanto sirve para develar la presencia de un intertexto que no fue profundamente estudiado como tal y que aportó a la renovación de nuestro teatro.

El abordaje de la problemática de la acción física en la escena estuvo a cargo de Marco de Marinis quien durante el plenario de cierre del congreso leyó su ponencia "En busca de la acción física en el teatro (y más allá del teatro). De Stanislavski a Grotowski." En ella se dedicó a indagar cómo se logra que la acción en escena sea real lo que no significa realista. Estableció que el problema no reside en la imitación de la realidad sino en la búsqueda de las cualidades de la realidad para lograr eficacia.

La atención que se le prestó a la práctica teatral se plasmó en la presencia de distintos hacedores del hecho teatral como autores, actores, directores y formadores de actores. En este sentido, cabe destacar la presencia de Ricardo Monti, autor de *Historia tendenciosa de la clase media argentina*, *Una pasión sudamericana* y *La oscuridad de la razón* entre otras, quien durante el plenario de apertura mantuvo un extenso diálogo con Osvaldo Pellettieri. Durante el mismo reflexionó sobre su propia obra, explicó sus motivaciones estéticas y discutió con su interlocutor acerca de su ubicación en el sistema teatral argentino. Acerca de lo que le interesa como autor, señaló que un autor es interesante cuando cada época puede encontrar diferentes respuestas en su obra. En este

sentido, dijo que detesta a los "autores tiranos" de sus obras, aquéllos que las fijan en una determinada interpretación. Señaló que el hecho de querer controlar racionalmente todo "significa un costo estética que no vale la pena."

Las relaciones entre la obra dramática y la puesta en escena se discutieron en la mesa redonda en la que participaron autores y directores, con la presencia de Ricardo Monti, Rubén Szuchmacher, Carlos Gorostiza, Ricardo Bartís y Julio Ordano. La charla se inició con una pregunta que trataba de poner en claro el manejo de la relación autor-director y de establecer el camino a seguir cuando se encara el trabajo con textos del pasado con cuyos autores no se puede dialogar. Ante este planteo, Ricardo Bartís expresó que las relaciones entre texto y puesta son relaciones de conflicto. En su opinión se plantea un juego en el que se produce una propuesta temática que sugiere una relación con el texto y en donde el elemento más potente de los componentes teatrales es el actor. La puesta en escena sería un juego entre el relato del texto, el director, el grupo de actores, la sala y el público al que va dirigida la pieza. La síntesis de sus opiniones descansó en una frase que resultó ejemplificadora de su estética, si tenemos en cuenta algunos de sus trabajos más destacados como las puestas transgresoras que realizó de *Hamlet* de Shakespeare o *Muñeca* de Armando Discépolo: "Las buenas obras son las que están dispuestas a ser violentadas por el director y los actores."

La opinión de Carlos Gorostiza, quien suele ser el director de las obras que él mismo escribe tendió a reconocer que se producen cambios entre el texto dramático y su puesta en escena, aunque de ninguna manera adhirió a la contundente frase de Bartís. Monti, por su parte, señaló que le gusta ver una visión creativa de sus obras aunque no en el sentido de una violentación como había planteado Bartís.

El texto espectacular como producto de las conflictivas relaciones entre los distintos componentes del proceso de producción de una puesta también surgió como un objeto de análisis en el que no hubo un acuerdo general. Tal vez la opinión de Rubén Szuchmacher haya sido la que de alguna manera determina la razón de ser de estos interrogantes: "En la escena se ve todo. Aparece todo el proceso de producción de la obra. El tema está en quien está capacitado para verlo. El texto es el que se defiende de un maltrato no dejando confirmar una hipótesis equivocada y provocando un error si uno lo trata mal."

Las opiniones vertidas durante la charla resultaron enriquecedoras porque pusieron de manifiesto diferentes concepciones acerca de los roles vigentes en el teatro de nuestros días. Quizá la posición más extrema haya sido la de Ricardo Bartís quien señaló que toda la discusión se basó en "un concepto primigenio que es el de valor el texto escrito. El teatro está compuesto por elementos y el texto es sólo uno de ellos."

La preocupación de la crisis que atraviesa nuestro teatro se discutió en la mesa redonda "El MATE y el teatro" integrada por Alejandra Boero, Roberto Cossa, Eduardo Rovner y Raúl Rizzo. El MATE (Movimiento Ayude al Teatro) es una institución que se dio a conocer en marzo de 1995 integrada por distintos representantes del quehacer teatral, autores, actores, directores, y que tiene como finalidad la indagación de las causas de la llamada "crisis de nuestro teatro," así como la defensa del mismo ante las instituciones oficiales. En esta mesa redonda sus representantes expusieron las declaraciones de principios del movimiento que preconiza la defensa de una actividad que ponga en primer lugar los valores artísticos frente a una política estatal que privilegia los valores económicos y explicitaron la necesidad de indagar las razones por las cuales el teatro en Buenos Aires no ofrece respuestas al público, hecho que se evidencia en la disminución de espectadores en estos últimos tiempos. Durante la charla se debatieron distintos puntos y se insistió en la necesidad de lograr que el teatro como actividad cultural sea tenido en cuenta por los organismos oficiales a través de una ley de teatro y a partir de las subvenciones al "teatro de arte."

Para concluir podemos decir que la importancia del encuentro radicó en el hecho de que éste se convirtió, tal como fue anunciado en las palabras de bienvenida, en un espacio para debatir distintas cuestiones y aspectos de nuestro teatro, hecho que surge de la breve síntesis que hemos realizado. Este espacio significa un adelanto en la sistematización de la reflexión del hecho teatral argentino y latinoamericano, reflexión que ha comenzado a tomar vigencia en los últimos años.

*Buenos Aires*